

## SEPELIO—PUIGGROS

La figura de Rodolfo Puiggrós, quien durante muchos años guió la fe revolucionaria de miles de latinoamericanos, en especial de argentinos, fue exaltada durante su sepelio que se llevó a cabo en el Panteón Civil de Dolores.

(Página Diez)



LOS FAMILIARES DEL incansable luchador de las causas populares, Rodolfo Puiggrós, realizaron ayer la última guardia ante su féretro, momentos antes de que el cortejo fúnebre partiera rumbo al Panteón Civil de Dolores, en donde fueron inhumados sus restos. (Foto de Javier MIRANDA).

## Descansa en Tierra Mexicana el Incansable Luchador Argentino, Rodolfo Puiggrós

Por Rosario ARANDA

El hombre que durante muchos años guió la fe re-

volucionaria de miles de latinoamericanos, especialmente argentinos; el incansable luchador popular Rodolfo Puiggrós, descansa ya en la tierra mexicana que hace años lo recibió al emprender su doloroso camino del exilio.

La solidaridad de los pueblos de América Latina que luchan por una justicia social, se hizo presente durante el sepelio de este militante revolucionario en el panteón civil de Dolores, hasta donde lo acompañaron sus compatriotas argentinos, los seguidores de su lucha de otros países y sus familiares.

La figura, la entereza y la lucha del que solía definirse como el "primer montonero", fue exaltada por varios de sus amigos, compañeros y admiradores durante su sepelio. Los minutos no parecían transcurrir y el tiempo era corto para destacar cada una de las virtudes de este hombre.

Uno de sus colaboradores más cercanos, Carlos Márquez, expresó ante su esposa, señora Delia Carnelli viuda de Puiggrós y de su hija Adriana, que como revolucionario ejemplar, intelectual riguroso que unió permanentemente la teoría con la práctica, incansable luchador popular por la justicia, la paz y la libertad en Argentina y América Latina, Puiggrós deja como legado su fe inquebrantable en el triunfo de la revolución y su modelo de trabajo humilde e incesante para lograrlo.

Hoy, dijo, la ausencia física de este verdadero maestro y padre de los refugiados políticos argentinos y latinoamericanos nos compromete a redoblar esfuerzos en la tarea que él mismo asumió con todas sus energías.

En representación de los exiliados de Bolivia, Oscar Prudencio aseguró que los restos de este auténtico conductor político, maestro, periodista e intelectual, conocerán nuevamente el olor de

esta tierra mexicana que lo recibió hace 18 años.

En su oración fúnebre, nuestro compañero de trabajo, Jorge Turner, y amigo personal del desaparecido, afirmó que fue un ardoroso creyente en la clase obrera de su patria, pero que ante todo, era un maestro de juventudes, "quizá el último gran maestro de juventudes de la América Latina de aquellos tiempos".

Puiggrós, añadió, era una persona generosa y sensible. Los hombres así intentan siempre esconder estas cualidades. Pero basta con una simple aproximación a ellos, observar su actitud, conocer la anécdota, para descubrirlos. Y con este maestro no había vuelta de hoja, su prodigalidad no tenía límites, y su espíritu sensitivo se advertía en seguida viéndolo repartir caramelos a puños a los niños o aconsejando a los estudiantes.

Al mencionar al señor Turner que quizá Puiggrós no debiera ser enterrado con llantos, sino con aplausos cadenciosos, para rubricar que está entrando en la historia, los acompañantes despidieron en esta forma al maestro.

La labor de Rodolfo Puiggrós como fundador del periódico "El Día", fue destacada por el señor Luis Romero, actual subdirector de esa casa editorial, quien dijo que, como transformador social, en 1962 se unió a otro gran ideólogo que fue Enrique Ramírez y Ramírez para crear una nueva forma de expresión en México.

Trazó en su lucha, subrayó, las líneas para la liberación de los pueblos de América Latina y de su propio país, Argentina.

A estas palabras expresadas por sus compañeros, amigos y seguidores de su causa, le siguieron otras que en esta forma le rindieron homenaje, llamándolo "un apóstol de la victoria".

Unidos en una sola voz, los argentinos residentes en México y miembros del Movimiento Peronista Montonero, en el que él militó, despidieron a su amigo con la frase: "descanse en paz, hasta la victoria siempre".